Domingo 27 de Setiembre de 1896 | MONTEVIDEO | Año I - Número 12

LA ALBORADA

SEMANARIO POLÍTICO, LITERARIO Y SOCIAL

REDACCION y ADMINISTRACION
CALLE ITUZAINGÓ N.º 217
Horas de oficina . . . . de 1 á 6 p. m.

DIRECTOR
CONSTANCIO C. VIGIL

SUSCRICION MENSUAL
Capital . . . . $ 0.40
Campaña y Exterior. . . . . » 0.50

AVANZA, JUVENTUD

SURGITE ET AMBULA!

Ahí está, arriba, nuestro lema santo; símbolo de nuestra fé y anhelos: ahí está cual bandera de lucha, que anida entre sus pliegues el profético ideal de nuestras almas y el beso de lealtad de nuestros labios. Quien tenga corazón de ciudadano juzgará bien el lema que hemos elegido, quien no consagre amor á su terruño lo creerá inadecuado. Lo que antes expresamos, lo repetimos hoy. Nuestra causa es la causa republicana, amplia, justa, buena. Nuestros afanes, nuestras energías, son para la patria. Y marchamos con fé, sin decaimientos, hácia esa cumbre ansiada donde ha de flamear sin mengua la enseña bicolor sobre el pedestal de la justicia austera, y ha de escribir el pueblo uruguayo los trazos luminosos de su felicidad.

Un siglo de conquistas, veinte lustros de batallar sin tregua contra el oscurantismo y el estacionamiento, muy pronto vá á cumplirse; la humanidad se acerca á sus designios, y las naciones civilizadas avanzan en la senda del progreso, ansiosas de ganar un puesto digno en el conjunto y afirmar con sacrificios el derecho á mantener fronteras, y con méritos el galardón de pais moderno.

Como hombres y como ciudadanos columbramos una era nueva y un *mas allá*. El deber nos impulsa á ser factores de la obra insigne. Es lo primero, del resorte de la moral, del ligamiento entre la sociedad y el individuo: es lo segundo, del del patriotismo.

Amamos al Uruguay, la tierra que nos dió vida, la entidad que da albergue á nuestras esperanzas, y, paralelamente á esos amores y á esos sentimientos, acrece nuestro afán en verlo feliz, nuestra confianza en que el destino abriga para él una época de proyecciones mas dichosas.

Artigas, con su corvo veterano, marcó la huella de separación entre dos bandas y entre dos razas; Lavalleja tremoló la tricolor que proclamaba Libertad ó Muerte; la Asamblea del año 25 declara la independencia y funda la nacionalidad; los Partidos inician las agitaciones de la democracia. Despues, despues, vinieron los tiempos del presente, los del abatimiento, los de la postración, los tiempos de los crímenes sin protesta, del oprobio y la vergüenza estrellándose en el indiferentismo y en la falta de pudor, presididos por el sometimiento, la debilidad y la infamia.

Cábenos esforzarnos por borrar el baldón que pesa sobre las generaciones que actúan en ese cuadro denigrante.

Tenemos que cumplir una misión sagrada.

Cúmplenos el luchar como varones fuertes.

Deponer el sacrificio que otorga la conciencia.

Mirar de frente al ideal político y acariciar sin miedos su realización.

Dar el empuje, si! dar el empuje, para que avance la nación querida y la ilumine el sol de la justicia.

¿Quién hará todo eso? ¿Quién escala la cuesta que da acceso á la cumbre ansiada?

Quien? — La falanje nueva; la que, exhuberante en vida, ha de ser rica en brios y en pujanza, la de vibrantes nervios y recio mùsculo; la que aún conserva fresco en las sienes el beso de altivez que da el pampero á quien tiene por cuna el Uruguay.

La juventud. En ella tienen sus ojos fijos los ancianos y en ella es que descansan las aspiraciones nacionales y la común esperanza.

Ha de templar con mesura sus virilidades; ha de marchar siempre en línea recta; ha de ser sorda á las trepidaciones.

¡Y llegará á la cumbre, allá donde haga flamear sin mengua á la bicolor!

Estamos al comienzo, *en la alborada* de la jornada cruenta, recien apunta el dia de las expansiones patrióticas y de las emociones felices.

Esto es para aquellos á quienes no satisface la situación actual de la república; para los que creen que ella puede aspirar á mayor jerarquía en la democracia y ofrecer ambientes mas puros, ciudadanía mas digna, mejores medios de vida; con probidad y patriotismo en lo alto, y derechos, garantias, conformidad recíproca, entre pueblo y gobierno.

Vale decir: tener un ideal político; anhelar el bienestar común; amar los triunfos pacíficos y honrados de la democracia; tener conciencia de la misión propia y saber rendir culto al civismo,—y no declararse satisfechos, no creer colmadas sus aspiraciones ciudadanas, mientras voten tan solo los *marcianos*, se recluten soldados por la fuerza,—se azote en las comisarías,—se robe en las oficinas públicas,—renuncien los diputados, declarando que permanecer en la Cámara es no tener vergüenza,—queden impunes negros delitos,—mientras, por último, rija nuestros destinos un Juan Idiarte Borda y tenga que esperar el país para poder trabajar un banco fundado bajo su administración.

No tenemos el cinismo de declararnos sastifechos con la presente situación económica,—no medramos á costa de la conciencia, ni vivimos del presupuesto, para vocear, á título de compensación, la aberración maldita de que en punto á prácticas y derechos políticos *no hay mas que pedir*,—no vamos contra la verdad, ni incurriremos nunca en la cobarde maquinación de ocultar sentimientos bien honrados y bien santos.

Por todas estas razones, que juzgamos incontrovertibles, vinimos á luchar

con toda fé y con convicciones enteras.

Y desde nuestro puesto, dirigimos á la falanje joven de la patria, á aquella en quien ciframos nuestras esperanzas —á aquella cuya fé queremos robustecer para creernos dignos—palabra ardiente de estímulo, íntima prueba de nuestra inmensa fé.

Juventud! *Surgite et ambula!*

PARTIDO NACIONAL

ELEMENTOS DE PROPAGANDA

DEPARTAMENTO DE SAN JOSE (1)

Solo cuando nos encontramos en posesión de datos fidedignos y circunstanciados, proseguimos la tarea de enumerar los valiosos elementos activos con que actualmente cuenta nuestro partido.

Tócale hoy el turno á San José.

Cuanto á prensa, publícase en la ciudad de Mayo, el importante periódico «El Pueblo», propiedad del señor Juan M. Menendez, que aparece tres dias de la semana y cuenta con trece años de vida.

Su lectura, amena, correcta y culta, así como la parte material, hacen de él, una de las mejores publicaciones de cuantas aparecen fuera de Montevideo.

Respecto á su significación y á sus tendencias, ellas están definidas en las siguientes lineas, aparecidas en su primera columna, en ocasión de la grandiosa asamblea del 6 de Setiembre:—

«Nuestra hoja de publicidad es á la vez que un campeón esforzado de la causa popular, soldado leal y empeñoso de las avanzadas de la milicia nacionalista, y hoy como ayer y mañana como hoy, ocupará el puesto señalado por los acontecimientos, siempre desprovisto de pretensiones injustificables, pero lleno de entusiasmos cifrados en el triunfo de los ideales perseguidos.»

Pasemos ahora al centro establecido por nuestros amigos de causa en la heróica ciudad de San José de Mayo, y que lleva por nombre

Club Coronel Rafael Rodríguez

Este centro fué fundado el dos de Diciembre de 1895, en una reunión de sesenta correligionarios, mas ó menos, que tuvo lugar en la casa habitación del doctor Teodorico Nicola. Despues de explicar este señor el objeto de ella, se nombró una comisión *ad-hoc* del seno de los presentes, y ella eligió la Comisión Directiva actual, en la siguiente forma:—Presidente, Dr. T. Nicola; Vice don Manuel Menéndez; Secretario, don D. Perera y Quintana; Pro-secretario, don Nicasio E. Perera; Tesorero, don Pedro Sánchez; Bibliotecario, don Severino S. Canti; Vocales: don Luciano Llugain, don Luis Menéndez Muñoz, don Miguel E. Barredo, don Marcos V. Gonzalez y don Arturo Agüero. Se labró el acta de instalación firmándola todos los presentes. Hoy cuenta con 400 socios aproximadamente.

El local social está situado á 40 metros de la plaza *33*, calle San José núm. 42. Está dividido en dos cuerpos. En el primero, frente á la calle, entrando hácia la izquierda, está la sala de lectura, teniendo en la pared del fondo un trofeo con las banderas nacionales de los Gles. Artigas y Lavalleja; en las otras paredes, grandes cuadros con los retratos de los generales Artigas, Lavalleja y Oribe, Coronel Rafael Rodríguez y Dr. D. Eduardo Acevedo Diaz, nómina de los socios y reglamento interno. En uno de los costados laterales hay una biblioteca y en el centro una mesa que ocupa casi todo el largo del salón, con los diarios y periódicos del día. A la derecha, se halla la pieza de billar y otra con mesitas para el servicio de café, siguiendo tres más interiores con el mismo objeto; cuadra al primer patio otro salón, que es la sala de esgrima, adornando sus paredes, varias panoplias con sables, floretes, etc.

Durante los nueve meses y medio que funciona la Comisión, se ha reunido 63 veces, ha dado una velada, y cuatro asambleas.

Ha pasado 1571 notas é invitaciones, un manifiesto á los correligionarios del Departamento (9,000 ejemplares) y se han recibido 82 notas. Para fin de mes, se contará con un fondo de reserva de $ 600.

Inútil nos parece añadir, despues de todo esto que es en verdad un cuadro halagador de esfuerzo y lucha para el corazón partidario,—que el club «Coronel Rodriguez» se ve contínuamente lleno de concurrencia y que es inmenso el prestigio de que goza tanto en el departamento como fuera de él,—prestigio conquistado gracias á sus propios méritos y laboriosidad.

Al terminar esta reseña queremos expresar á su comisión directiva y á todos sus afiliados la honda satisfacción que experimentamos al narrar con placer sentido el resultado hermoso de la obra patriótica á que dedican nobles y meritorias energias.

¡Loor á los nacionalistas del club «Coronel Rodríguez!

(1) Véase números anteriores.

Sueltos de la Redacción

ADVERSIDADES JUANCISTAS.

El diario que nos impone de la infausta nueva, la dá bajo un epígrafe mortificante: ¡*S. E. á dos centésimos!*

Y con escrupulosidad *criminal.*

Ante concurrencia no menor de doscientas personas verificábase un remate en esta ciudad. Entre cuadros de hombres eminentes, nacionales y extranjeros, puso el rematador bajo martillo un retrato *con cuadro* del Exmo. señor Idiarte Borda.

Parece increible! No había quien hiciera oferta. El martillero tuvo que apelar á aquello de: «Hay que venderlo, señores, por cualquier precio; hagan alguna oferta!»

A las cansadas salió una voz de entre los asistentes y dijo: *¡2 centésimos!*

«El remátador apenas oyó la oferta, bajó el martillo, – entre una explosión de aplausos.»

Risum meneatis te.

POPULARIDAD ENVIDIABLE

«El hecho de que S. E., el señor presidente de la República haya recibido un telegrama de un club colorado de Tacuarembó, comunicándole que por unanimidad (por unanimidad ¿eh?) se le ha nombrado Presidente Honorario del mismo, ha dado motivo á un apreciable colega para doctrinar criticando á S. E. por haber contestado agradeciendo tal designación.»

A *El Dia* iba dirigido este suelto. *La Nación* es quien sale á la defensa del Exmo. Sr. Presidente: ya lo dan á entender los dos *S. S. E. E.*

El primero demostró acabadamente la incompatibidad de los dos cargos; Borda, aceptando el del club marciano, procedia, además, con poca delicadeza y no mayor espíritu democrático.

La Condesa, – cuya única y productiva misión es defender á capa y espada cuanto haga ese señor, — no encuentra mas argumento que este: «El digno magistrado ha procedido caballerezcamente, como debe corresponder todo caballero cuando es objeto de una distinción.»

«S. E. el señor Presidente, (siempre contigo morena) procediendo así ha hecho acto de cortesía.»

De todo lo cual deducimos qne el *digno Magistrado* es un perfecto caballero, que ha procedido caballerezcamente y que ha hecho acto de cortesía.

Tres *que* pero nada entre dos platos.

Queda en pié lo de incompatibilidad y falta de delicadeza.

Es en vano: por mas esfuerzos que hagamos para aliviarle culpas á don Juan, nos hemos de rendir á la evidencia.

Cuando *La Nación* se rinde es porque materialmente se ve obligada á ello.

Pero conste al menos que S. E. ha procedido caballerezcamente....

LA PLAGA NÚMERO DOS.

Es la langosta; la primacía pertenece al bordismo.

Ha llegado el momento en que el gobierno aminore el mal terrible que se extiende por el país entero amenazando dejarnos en espantosa miseria.

Las mangas de langostas han invadiel país; se extienden por él y arrasan campos y plantíos. Todos los departamentos del Norte han sufrido graves pérdidas. Los del Sur, en gran número. Pronto llegarán á Montevideo. Las comisiones de vecinos son impotentes para contener el mal.

¿Qué dice, qué hace el gobierno en vista de ello? ¿Ignora su deber de velar cumplidamente por los intereses de la Nación?

No lo ignora,—pero consagra su actividad á otro género de ocupaciones.

Medita y dicta providencias respecto á las elecciones de Noviembre, á la creación del Arzobispado y Alta Corte de Justicia.

¿Porqué, en lugar de votar las Cámaras sumas cuantiosas para la compra de armamentos y para pensiones injustas, no lo hace ahora para la adquisición de útiles y brazos que destruyan la plaga que azota, diezma y asuela nuestro territorio?

¿Porqué, en vez de ocupar la tropa en dar boato á sus excursiones bullangueras, no la emplea ahora para conjurar un peligro inmenso.

¿No es mas humano y digno que el soldado uruguayo ayude al paisano á conservar su pan, á evitar el desastre,—que prestarse á consumar traición nefanda, como sucedió el 11 de Octubre, ó á disolver las asambleas del pueblo con el acero de las bayonetas?

Oh! si;—es mucho mas digno, mucho mas noble,—pero el gobierno no lo ordenará.

Es preciso que la casualidad, la naturaleza, nos salve del desastre. Y, en el caso adverso, impotentes los vecindarios; arrasados los campos, ¿qué suerte aguarda al país,—qué puede esperar, cuando procure resarcir perjuicios, del gobernante que ha mirado impasible tantas desgracias?

La muerte de Artigas

23 DE SETIEMBRE DE 1850.

En presencia del cuadragésimo sexto aniversario del fallecimiento del precursor ilustre y abnegado de la nacionalidad oriental,—el vencedor heróico de *Las Piedras*,—el león titánico y noble que atacó con denuedo á la invasión brasilera y se batió en gloriosa retirada, siempre fiero y altivo, hasta entrar en el claustro paraguayo,—hemos de consagrarle nuestro recuerdo, expresando orgullosos la santa veneración que profesamos á su memoria—y hemosde condenar una vez más la ingratitud del pueblo y del gobierno, para con el que fué el mas grande ciudadano en otros tiempos y es el de mas grandiosa y pura recordación en los presentes.

Artigas, murió confinado en el Paraguay, después de 30 años de residencia en él, á los 90 años de edad y sin más medio de sustento que los 31 pesos mensuales que le daba el gobierno paraguayo.

Cuarenta y seis años han transcurrido después de su muerte ¡y no hay un solo monumento, un triste bronce, que perpetúe su memoria en la capital de su querida patria!

CUESTIONARIO HISTORICO

PRIMERA CONSULTA

¿Cuál fué la hora precisa en que los Treinta y Tres desembarcaron en territorio uruguayo?

RESPUESTAS

I

Dice el diario *El Plata* de fecha 25 de Agosto de 1864;—que se publicaba en la ciudad de Montevideo,—referente á los primeros pasos de los Treinta y Tres, que el dia 4 de Abril de 1825, un lanchón se separaba de las costas de Buenos Aires y dirigía su proa á las de la Provincia Cisplatina. En ese lanchón venía el valiente coronel don Manuel Oribe, acompañado de nueve orientales, lleno de ansiedad, de abnegación y valor. El dia 10 del mismo mes y año, otro lanchón seguía el mismo camino que el primero. En este venia el bravo Lavalleja acompañado de 23 patriotas. Sentado en la popa de la débil embarcación, fijaba sus ojos en las nubes que surcaban el cielo de la Banda Oriental, cual si pretendiese leer en ellos el resultado de su colosal empresa. El dia 14 se abrazaron los Treinta y Tres, reunidos ya en la isla de Martín Garcia. Sobre ese hermoso grupo de libertadores flameaba la bandera tricolor en cuyo centro se leía: *Libertad ó muerte.* Permanecieron en la isla hasta el dia 18, en el cual, robustos con la fé y la esperanza de los héroes, volvieron á embarcarse, y se dirigieron á las costas de su patria esclavizadas por el Imperio del Brasil. *Eran las once de la noche del dia 19 de Abril.* La luna en todo su esplendor esparcia sus rayos sobre la aguas, los bosques y las playas del magestuoso Uruguay. Opresores y oprimidos dormian en la Banda Oriental, los unos con la confianza nécia que inspira el triunfo, los otros soñando en el dia de la venganza. Pero ni unos ni otros sabian que treinta y tres hombres desembarcaron *á esa hora* en las playas de la Agraciada, *con los frenos en las manos*, segun la expresión de Nocibene, y después de haber besado la tierra natal juraban anta la bandera tricolor sostenida por Lavalleja,—*libertar á su patria ó morir.* El dia 20 á las once montaron á caballo los Treinta y Tres, y unidos con algunos otros orientales, de los que preferian la vida salvaje de los montes á la esclavitud de las poblaciones, se pusieron en marcha á Montevideo. El patriota don Tomás Gómez fué el que les proporcionó los primeros caballos. El dia 4 del mes siguiente estaba ya enarbolada en el Cerrito la bandera de los Treinta y Tres; esto es, al mes de haber salido de Buenos-Aires los libertadores, y á los 17 dias de haber entrado al territorio de la patria. Setenta hombres empezaron á sitiar á Montevideo; pero ya en el Durazno quedaban reunidos como novecientos que guardaban 300 prisioneros del Imperio.

Estos primeros pasos produjeron las célebres jornadas:—Rincón, Sarandí, Cerro, Ituzaingó, Camacuá. Ahora bien, si las costas principales de la entonces

Provincia Cisplatina estaban guardadas por fuerzas del Imperio Brasilero, si estos tenian conocimiento que se intentaba una invasión por los patriotas, ¿cual era la hora más propicia para desembarcar sigilosamente sin ser vistos?: ¿á la madrugada ú ocultándose en las sombras de la noche, como lo establecen algunos historiadores? Obtamos en este caso por esta última creencia. Tal es nuestra opinion al respecto, sino hay un documento auténtico que pruebe categóricamente que fué otra la hora en que desembarcaron los Treinta y Tres.

N. E.

Montevideo, Setiembre 24 de 1895.

II

Sr. Director del «Cuestionario Histórico.»

Con motivo de su consulta he compulsado algunos libros de mi modesta biblioteca, y he aqui el fruto de mis estudios:

Para Spickerman, autor de *La Primera Quincena de los Treinta y Tres*, y actor en los sucesos, el desembarque se efectuó *á las 11 de la noche.* Idéntica fué la afirmación de Trápani, rejistrada en documento que ha sido publicado. —En los *Apuntes de Historia* de don Carlos Anaya (1824 1830) publicados en *El Derecho*, revista que dirijió de 1893 á 1894 don Norberto Estrada, aquel distinguido hombre público dice que el desembarque se efectuó en *la madrugada* del dia 19 de Abril. Es esta, tambien, opinión del erudito historiador doctor Guillermo Melian Lafinur, quien asi lo manifiesta en su obra *Los Partidos de la República Oriental del Uruguay.*

Saluda al señor Director.

Estudiante.

En el próximo número continuaremos la publicación de las muchas otras respuestas que sobre el mismo tema, nos han sido enviadas.

Humorada de don Frutos

NI TERROR INFUNDÍA EL HOMBRE!

La viejecita era partidaria acérrima de *Rivero.* La hallé estrujando irritada una hoja impresa, que desarrolló al verme, para señalarme una palabra con su índice tembleque

Lea, lea usted eso!—me decia.—¿No es una infamia que llamen pardejón al finado nuestro gefe? Yo lo he visto: ¡Indio, mas bien; pero lo que es mulato!.. Yo, yo lo he visto! Tenía el cabello lacio y un cutis tan blanco como el suyo.

—El caso es que no desmintió en vida á los que le llamaban pardejón. Razones habría, señora. Quizá el sol lo tostó en demasía....

—Pero ¿y si yo lo he visto con mis ojos? ¿Si á mi me consta que los desmentía á sus calumniadores? Quiere usted pruebas?

—Con mil amores. Veamos esa pruebas.

— Bueno; á ustedes los blanquillos les hacen creer cualquier cosa. Yo le voy á demostrar que el general Rivero no era mulato.

Había tomado con calor su tarea de narradora,—á lo que en verdad sus años la autorizaban,—y nos dispusimos á escucharla con atención.

La contemporánea de don Frutos, clavó un ratito en el cielo-raso sus ojos grises, como juntando recuerdos, y comenzó el relato, pausadamente, con tono convincente, en la siguiente forma:

Cuando yo era joven,—recien andaba en amores con mi difunto esposo,—llegó á Minas, mi pueblo, el general *Rivero.* Había en el pueblo una familia, la de...., con tres muchachas «lenguas de trapo», que no hacían más que hablar del vecino y criticar y reirse de todo el mundo. Eran por añidura oribistas fanáticas, y cuando don Frutos llegó á Minas se volvían todo lenguas para difamarlo y gritar que era un pardejón pillo, que hacía esto, y que robaba tanto y *¡qué se yo!*

Al General le dieron cuenta de esas habladurias, *y*, indignado de que lo llamaran pardejón, no siéndolo, hasta las mujeres, ahora verá usted si desmentía ó no,—mandó ensillar su caballo y se fué á verlas, solo y con traje bien sencillo. Se detuvo frente á la casa de las charlatanas y les gritó: *Guenas* tardes, muchachas! ¿Quieren que se *abaje* un ratito este pobre blanco que viene *cuasi juyendo*?—porqué así hablaba Rivero, eso es verdad.

Las bobetas, enseguida le dieron su asentimiento, lo mas contentas de que llegara uno con quien podian «despellejar» á gusto á los colorados.

Y *digamén*, muchachas,—les preguntó Rivero, tomando mate y haciéndose el el mosca muerta—¿es *sierto* que el pardejón ha *llegao* á Minas?

Virgen santa! aquello fué el dia del juicio. Tanto querian decir y repetir pardejón y pardejón, que hablaban todas á un tiempo y haciendo un ruido escandaloso.

El General las dejó que se despacharan hasta reventar, y cuando medio se sosegaron, se puso de pié, con el sombrero en una mano, alzando sobre su cinta negra la divisa oculta, hasta ponerla bien á la vista, y mesándose con la otra mano los cabellos, les preguntó como riéndose:

No les *parese* que no es tan pardo Rivera como ustedes *disen?*

Como es natural, se armó la de San Quintín, porque las muchachas se desmayaron... ó se hicieron las desmayadas. El caso fué que dos de ellas murieron á los pocos dias.

Fuese del susto, que es muy difícil, ó del golpe que se dieron al caer, el caso es que murieron. El entierro pasó por mi casa. Las enterraron juntas á las dos.

Respiró un rato la viejecita, y exclamó:

—¿Qué dice usted ahora? ¿No es una picardía que llamen pardejón al general Rivera? ¿Quiere usted mejor desmentido? —Y buscaba de nuevo en la hoja impresa la palabra antes señalada, como si confiase en que hubiera desaparecido al influjo de su palabra.

—Mire usted, buena señora,-terminamos,—ha dicho la verdad: es una picardia que califiquen de «pardejón» á un hombre que infundía tanto terror. Es una picardía aplicarle ese mote á quien merece otros, mucho mas justicieros y merecidos!!.....

PINCELAZOS

DISTINGOS Y SIMILITUDES

«No me refiero á tí, sino á "vosotros".»

I

Cuando muchacho fué un chico aprovechado.

Dejó la escuela y entró al comercio con ánimo de emprender vida activa y laboriosa.

Y adquirió buenos hábitos y amor al trabajo.

Entre sus amigos, habia un empleado de oficina pública. Le hablaba siempre de los ochenta pesos que mensualmente percibia y de lo agradable que era el *dolce far niente* que aparejan, generalmente, los empleos oficiales.

Tampoco perdía ocasión de desalentarlo cuanto á su género de ocupaciones se refería, haciéndole ver la inutilidad de su tarea larga y pesada para ganar la mitad de un sueldo que él percibía *de arriba.*

La idea esta lo persiguió de contínuo; tentole el turroncito del presupuesto público, y, decidido ya á clavarle el diente, se retiró del comercio para lanzarse trás «influencias» y recomendaciones. Había que atrapar el empleito, á cualquier costa.

Y lo consiguió ¡qué diablos! ¿Acaso se preocupan los gefes de oficinas del Estado, ni las Cámaras, de que los empleados viejos reemplazen á los salientes, ni de cumplir la ley de escalafón?

Mesada pingüe, trabajo mínimo; el amigo tenía razón, y con efusión le expresaba diariamente que á él le debía tanta felicidad

Pasaron meses, años y lustros.

La mesada «se le hizo» renta, tanto mas cuanto que muchas las recibía sin asistir un solo día de los treinta correspondientes á la oficina,—sin mas incomodidad que ir á cobrarla.

Pero..... cuando mas acostumbradito estaba nuestro hombre,—cuando, padre de numerosa familia, pensaba en serlo de la patria, ó, por lo menos, acariciaba su jubilación, oh! terrible injusticia,—un escobazo, una racha, limpió de estorbos á su oficina.

Las dos terceras partes de los empledos, quedaron *en la calle,*—«con una mano atrás y otra adelante.»

Impulsó el escobazo al ex-comerciante. Tres dias los ocupó en hablar contra tan negra ingratitud. La ira y el desconsuelo le prestaban inusitada elocuencia.

¿Qué podía perjudicar á las arcas nacionales la mensualidad que él percibía? —Mientras que para él, la suspensión, representaba la estrechez, el hambre acaso, en su hogar!

¿Porqué no se empezaban las economías por los grandes?

En fin, transcurrieron semanas y semanas.

Acostumbrado á la haraganería y al lujo, la vida parecióle insoportable.

Cuando le hablaban de volver á su antigua ocupación, le faltaban palabras para condenarla.

A todo trance tenia que ser empleado de gobierno.

Pero nadie resiste á miseria extrema, y en último resultado aceptó un puestito de ajustador en el Departamento de Ingenieros. Claro que con la condición de no ejercer el cargo. Un regalillo que se le hacía.

Surgió el magno proyecto de la fundación del Banco de la República. Desde entonces, ni bebe, ni come. Entre las mil quinientas recomendaciones que recibió el Directorio antes de nombrar personal del Banco, diez y seis eran conseguidas y entregadas por él.

Esta semana lo he visto muchas veces vagando á la ventura y torciéndose los dedos de la mano, en cautelosa recorrida desde el índice al pulgar.

Suma, resta y resume probabilidades.

Anteanoche riñó con su mujer porque se permitió decir que era una calamidad para el país el banco bordista, y aconsejarle que se dedicase al trabajo, no á vivir del presupuesto, en la holganza,—aventurándose á reputar falsos sus cálculos de probabilidades para calzar en la nueva institución bancaria.

A mi, me ha declarado rotundamente, que «antes que volver á trabajar de sol á sol, ó aceptar un empleo particular, abandona á su familia y se va lejos á vivir á *lo Parodi.*»

A un hombre con hábitos semejantes, es verdaderamente caritativo darle colocación en cualquier oficina del Estado.

¡Por caridad, señores colectivistas!

Noticias Partidarias

DEL CLUB «DOCTOR PANTALEÓN PÉREZ»

Segun resolución de la comisión directiva de este centro, no partirá de él la iniciativa de tributar funerales á los que rindieron sus vidas en holocausto á su causa el 11 de Octubre de 1893, en la histórica villa fundada por el general Oribe.

Los estatutos sociales prohiben terminantemente toda manifestación religiosa, y la Comisión ha creido darles interpretación fiel no tomando á su cargo el homenaje católico. En cambio, la población unionera lo hará y prontamente se constituirá una comisión de vecinos para recoger el óbolo de los que apoyen tal idea.

Por su parte, el club, depositará una hermosa corona sobre la tumba de aquellas víctimas inocentes—y mantendrá cerrado su local el 11, como señal de duelo.

Ese dia, tambien, estrenará, izada á media asta, la insignia social. Consiste en una rica tela azul con diez y nueve estrellas doradas que representan los departamentos,—y con el lema mismo que el doctor Pérez hizo inscribir en el escudo de la Asociación nacionalista que fundó meses antes de morir: «*Fraternidad, organización y patriotismo —nos darán fortaleza y victoria*».

La Union no olvida á los queridos muertos que una noche tristísima ensangrentaron sus calles,—ni perdona ocasión de recriminar á los esbirros que abandonaron un cuartel entre las sombras, con la consigna de asesinar á un grupo numeroso de ciudadanos cuya única culpa, si existe acaso, consistió en no predecir una traición nefanda.

LOS AMIGOS DEL SAUCE

El veinte del corriente mes, reuniéronse los correligionarios del Sauce con el patriótico fin de fundar un club de propaganda activa, cuya inauguración tendrá lugar para mediados de Octubre, celebrándose con una gran reunión y paseo campestre.

Segun informes, esta fiesta promete ser brillante.

OTRO CLUB NACIONALISTA

En la quinta sección del Durazno se establecerá muy en breve.

Las firmas de adherentes alcanzan al elevado número de ciento cincuenta.

Allí, como en todo el pais, la propaganda cívica de nuestro gran partido se vigoriza y adquiere poderosos incrementos.

LA ASAMBLEA DE CONCORDIA.

Con éxito y entusiasmo prosiguen los hermanos de causa radicados en Concordia los trabajos preparativos de la gran reunión proyectada para el primer domingo del mes entrante.

Los clubs de esta capital han recibido notas de invitación para la gran fiesta que se realizará el 4 de Octubre, en el teatro Beñatena.

Sabemos que el «Juan Pedro Salvañach» ha contestado á la galante comunicación, designando para que lo represente en el acto proyectado, el digno y estimable compatriota don Francisco de los Santos.

En toda la República, ha tenido la iniciativa de los correligionarios de la ciudad de Concordia, resonancia simpática y calurosa acogida. Por nuestra parte les enviamos las más cordiales felicitaciones.

TRES LIBROS

UN NOVELISTA ORIENTAL.

Sr. Norberto Estrada. Homenaje literario de su afmo. amigo.
Pedro Pablo Figueroa.

El último correo de Chile nos ha sido portador de una nueva producción literaria del genial escritor chileno Pedro Pablo Figueroa. Es un volumen de 44 páginas en 8.º que versa sobre las novelas de nuestro compatriota el director del diario *El Nacional,* señor Eduardo Acevedo Diaz. Trae en la portada del libro el retrato del celebrado autor de *Ismael.*

El Señor Figueroa, uno de los ingenios de mas provecho de Chile, ha escrito muchísimo distinguiéndose por la moralidad de sus opiniones,-se ajusta á la verdad siempre como todo artista que cultiva las letras para enseñar con un caudal asombroso de conocimientos sobre el desenvolvimiento intelectual que se desarrolla actualmente en América.

Un novelista Oriental, como todo lo que produce la brillante pluma de Figueroa, descuella con especialidad por el colorido de los cuadros, el carácter original de sus obras, y el brillo de los pensamientos que traduce costumbres, hombres y cosas de su patria.

Con mano maestra y estilo propio, lleno de hermosas concepciones por la novedad de la forma y la soltura y claridad de las ideas que vierte, estudia al señor Acevedo Diaz bajo tres faces distintas. Como literato y como novelista primero, como periodista de combate y de fibra, y como político después. A su rápida lectura se nota que no solo el señor Figueroa ha leido con detenimiento las obras de nuestro primer novelista, sino que tambien revela conocimientos profundos del movimiento literario que se espera en Europa y en América. El exámen prolijo que hace Figueroa de Acevedo Diaz como novelista, es de lo más completo y la fecundidad y la labor del escritor chileno no necesita sentar plaza como literato, porque á la ilustración que posee reune erudición vastísima de conocimientos generales que lo colocan al lado de los primeros escritores de América. — Figueroa hace más de cuatro lustros ocupa un puesto de combate en el periodismo de su patria y á más es autor de infinidad de libros de importancia que le han dado nombre y reputación merecida, y entre los cuales podemos anotar los siguientes:

Problemas Americanos, — *Historia de Francisco Bilbao,—Tradiciones y Leyendas,—Galerías de escritores chilenos,—Locas de amor,* romances nacionales,—*Ensayos poéticos,—Esbozos literarios.—Diccionario Biográfico Nacional Chileno,—Prosistas y poetas de América moderna,—Las campanas,—Historia de la Revolución Constituyente—La librería en Chile,—Páginas rotas,—Páginas truncas,—Una cuestión de minería,—Un colorista cubano.*—Tiene en prensa la tercera ó cuarta edición del *Diccionario Biográfico de Chile,* y un nuevo libro titulado *La historia de un maestro* y á más próximos á publicarse;—*Diccionario Biográfico de América,—El Plata Intelectual,—Hojas de diario,—El Proletariado,—Rio Janeiro literario* y otros mas.

RECONQUISTA DE BUENOS AIRES.

Al noble é intelectual amigo Norberto Estrada, de su afmo.
Mariano C. Berro.
Setiembre 14 1896.

Un folleto de 32 páginas editado por varios estudiantes del Aula de Historia Nacional por la imprenta y encuadernacion de «Montevideo Noticioso.» Estas páginas de historia americana pertenecen á la bién cortada pluma del inteligente compatriota doctor Jacinto Susviela que desde la caida del gobierno de don Atanasio Aguirre (1865) reside en la ciudad de Buenos Aires. El autor dedica el libro á los orientales del 18 de Julio de 1806, trabajo que fué publicado anteriormente en *El Nacional* de esta ciudad. No es de ahora que conocemos como escritor al Dr Susviela.—Hemos leido mas de una vez interesantes producciones que ha publicado en diarios y revistas. Ha escrito una gramática que conserva inédita y ha vertido al castellano del inglés un manual de Guardias Nacionales. En el gobierno de Aguirre ya citado, desempeñó la Cartera de Guerra y Marina, desde cuya época vive en el extrangero sin tomar ninguna participacion en las cosas de su patria. *La Reconquista de Buenos Aires* es una narracion sencilla y elocuente en la que abundan ricos datos históricos.

El autor presta con esta publicación una verdadera utilidad al pais y salva un error en el que han incurrido algunos historiadores contemporáneos. Hasta hace muy poco ha existido la creencia que el triunfo de la *Reconquista de Buenos Aires* solo fué obra del esfuerzo del pueblo Argentino. Al patriotismo de los Orientales se debe esa gloria. Así lo demuestra en pocas palabras con criterio elevado el doctor Susviela. El libro del doctor Susviela es el fruto de una pluma ilustrada, estudiosa y reveladora de una inteligencia bien probada. Para dar forma á su creación ha tenido precisamente que consultar muchos papeles viejos, compulsar archivos, tomar datos ciertos á fin de dar á su publicación verdadero interés histórico, lo que en efecto ha conseguido porque su lectura se impone desde la primera pájina. Escribir la historia exacta de los hechos pasados, es difícil tarea para los espíritus apasionados que tantos discípulos ha tenido en el Rio de la Plata. Por esta misma causa decia el año 1883 el señor Mateo Magariños Cervantes:—«que para escribir con propiedad sobre historia, es indispensable compulsar dos archivos diferentes, tan honda es la división, y tan apasionados los juicios que se forman los partidarios políticos de las diversas agrupaciones que vienen disputándose el predominio desde la emancipación de la metrópoli; así es que, se necesita gran dósis de imparcialidad y muy sano criterio para librarse del vértigo y discernir con exactitud la importancia de los acontecimientos. A mi juicio, los contemporáneos, apenas podemos aspirar á otro papel que el de simples cronistas que sirvan de guia al futuro historiador filósofo, en tiempo lejano.»

Creemos sinceramente que el doctor Susviela en este caso, ha sabido salvar la inmensa barrera que media entre la pasión y la verdad, tal como se deben escribir los hechos del pasado. *La Reconquista de Buenos Aires* es una página interesante de nuestra historia que todos los orientales están obligados á leer.

PROHOMBRES DEL PARTIDO NACIONAL.

Sr. Joaquin Muñoz Miranda.

De mi consideracion:

Tengo á la vista el ejemplar del libro que con el título de *Prohombres del Partido Nacional* acaba usted de dar á la publicidad por la Tipografia Uruguaya, y que ha tenido la fina atencion de enviarme un número con fecha 15 del corriente,—libro que vá dedicado al señor Alberto Gomez Ruano en el que se ocupa de historiar la vida militar del Brigadier General don Juan Antonio Lavalleja. Un tomo de 108 páginas de compacta lectura.

Loable es el propósito y noble el fin.

La historia del Uruguay no ha sido escrita,—aun discutimos nuestras primeras personalidades,—el único ejemplo en las repúblicas sud-americanas,—así decia no ha mucho el señor Carlos M. Maeso. Son tan dificientes las crónicas que se han escrito sobre nuestra historia patria, que don Antonio Diaz en 1879 en su libro *Galería comtemporánea de hombres célebres de las repúblicas del Plata*, daba el nacimiento del General Lavalleja en el año de 1783, y el señor Carlos M. Maeso, en *El Oriental*, sostiene que el Jefe de los Treinta y Tres nació el año de 1776 y usted ahora nos hace saber en su estudio *Prohombres del Partido Nacional*, que el vencedor del Sarandi vió la luz el año de 1788. Si esto mi distinguido amigo, sucede con una fecha, que no será si entramos al escabrosísimo terreno de las apreciaciones políticas. Hago esta observacion para probar á usted de la manera que se viene escribiendo la historia de nuestro pais. Para establecer con precision y exactitud el año que nació Lavalleja tenemos que recurrir á la partida de su nacimiento ó de defuncion.

Quisiera señor Miranda anotar algunas observaciones que me ha sugerido la lectura de su libro. Trata usted un asunto doblemente interesante que leo siempre con igual interés, pero mucho me temo incurrir en el defecto ya repetido hasta el cansancio. Para escribir historia se necesitan dos cualidades esenciales. Un criterio sin pasión y doble amor á la verdad sobre todas cosas Si no se procede asi resulta que los historiadores nos presentan un Bolivar disfrazado que no ha existido. Estas ligeras opiniones que trazo sin pretención de crítica no tienen otro objeto que manifestarle que demuestra usted en su libro mucha observación en el estudio que hace del general Lavalleja. Nos presenta datos desconocidos. Se desprende usted de mucha parte de apasionamiento partidista, abandona el criterio personal para entrar de lleno á apreciar con debida propiedad la vida legendaria del inmortal Lavalleja. A Lavalleja tenemos que estudiarlo bajo el punto de vista del patriotismo, del valor indómito, arrojado, leal, noble, generoso y fiel hasta su última hora, demostró la firmeza de sus convicciones políticas. El directorio de Buenos-Aires no procedía con la lealtad de Artigas ni de Lavalleja. Existía antagonismo entre los jefes orientales y argentinos, pero hay que reconocer que si en unos habia mucho amor á la tierra, mucho valor y patriotismo, en los otros tambien hallamos otras cualidades que igualaban al mérito de los primeros. Lavalleja y Artigas, pertenecían á una raza hoy extinta. Ambos eran iguales, dos tipos geniales, típicos, únicos; uno sembró el otro recogió, tal es mi amigo, si hemos de decir verdad, la filosofía de aquellos acontecimientos. Pero con todo el valor y arrojo de Lavalleja y el doble patriotismo de Artigas, la historia no podrá nunca estable cer un paralelo militar entre Lavalleja y Alvear. Lavalleja representaba en nuestro pais, el valor legendario, heróico, inmenso, el general Alvear militar de escuela, estudiaba antes de lanzarse á la lucha como lo hacían Lavalleja y Artigas. Alvear una de las figuras militares de primer órden con que ha contado el Rio de la Plata, pertenecía á la escuela de Lavalle, de Paz, de Dorrego, de Oribe y otros militares de escuela y de su talla. ¿Qué no procedió en muchos casos con patriotismo, que la ambición lo abandonaba al extremo de no proceder con la misma lealtad que sus amigos los Orientales? está bién, pero contra todo el General Alvear será siempre la figura militar de aquella época la más digna de nuestro elogio porque en los campos donde se dió la batalla inmortal de Ituzaingó, fué el Jefe que al frente de los patriotas, contribuyó á ese triunfo memorable que dió cima á nuestra independencia. Esto hay que reconocerlo, sino queremos incurrir en el mismo defecto de algunos adversarios de Leandro Gomez, si adversarios pueden tener los héroes. Pretenden desconocer el valor del Jefe de Paysandú, y dar toda la gloria á Lúcas Piriz antes que aceptar el fallo de la historia que es inapelable. Hoy y siempre reconoceremos mucha abnegación, valor y patriotismo, en Lucas Píriz, pero Leandro Gomez era el alma viviente de aquel episodio, él era el jefe y por lo tanto á nadie mas que á él le corresponde por entero la gloria que le brinda la posteridad haciendo justicia á sus méritos. La verdad debe decirse siempre por mas que nos cueste. Alvear será hoy y siempre el héroe de Ituzaingó, como lo es Leandro Gomez del Gran Drama Americano que el año de 1865 llevó el nombre de Defensa de Paysandú. Con la observación é inteligencia que usted revela en el primer tomo de *Prohombres del Partido Nacional*, cuidando mas del estilo, espero que nos presente usted pronto otro segundo libro del mérito de éste, permitiéndome darle un consejo para que su lectura se haga mas fácil. Siga los consejos del sábio Platón en esta materia. Dice así:—«El Juez no debe observar la elegancia del discurso, sino la verdad de las razones. Es ridículo la delicadeza de las palabras, esto es, andar con demasiada supersticióntras la propiedad de las palabras.» Con mi cordial felicitación, estrecha su mano su obsecuente compatriota y amigo.

NORBERTO ESTRADA.

Montevideo, Setiembre 23 de 1896.

PAPEL IMPRESO

LIBRERÍA NACIONAL

El Servicio Pluviómetrico de la Sociedad Metereológica Uruguaya, por ANTERO URIOSTE. (Artículo publicado en la Revista Rural del Uruguay.—Año XXV.—Num. 16—Agosto 31 de 1896.—1 vol, 22 pájinas, 1 anexo.—(Imprenta Rural.)

Laborioso trabajo del señor Antero Urioste, en que se ponen de manifiesto los relevantes servicios que presta á la metereología uruguaya esa científica asociación, de la cual es miembro conspícuo el intelijente autor.

Esta obrita forma parte del libro titulado «Resúmen de las observaciones pluviométricas efectuadas en el Uruguay durante los años de 1892, 1893, 1894 y 1895» que en breve se publicará, y al cual sirve de introducción.

LIBRERÍA EXTRANJERA.

Un Novelista Oriental—Eduardo Acevedo Diaz—Boceto Literario, por Pedro Pablo Figueroa. Santiago de Chile—Imprenta Porteña—Año 1896.

Ya conocen nuestros lectores un interesantísimo capítulo de este libro, pues tuvo su autor la deferencia de adelantárnoslo en los propios orijinales con que lo daba á las cajas.

Como él. es toda la obra. Estilo brillante y facil; erudición, acopio de datos, concisión y certeza en los juicios.

Luce en su primer hoja el retrato del doctor Acevedo Diaz.

El señor Figueroa ha honrado á este semanario, insertando en su valiosísimo opúsculo un artículo de esta redacción, aparecido el 9 de Agosto.

Tanto esta distinción inmerecida como el envío de su nuevo libro, son caras

demostraciones de afecto que obligan con creces nuestra gratitud para con el señor Figueroa.

En estilo criollo

MAS VALE NUNCA QUE TARDE

De un punto muy elevao
Ande se aplacan los llantos
Estomacales de tantos,
Picardo altivo ha bajao;
Y pa pior bajó enojao,
Hablando hasta po el umbligo,
Por lo que Borda á un amigo
Dijo: se le vense el plazo
Y por esto el chaguaraso,
Pero..... se verá conmigo.

—

Y el amigo que era Brian
Contestó: tenés razón,
Los fiaos en la relesión
Mirá que callaos están.
—Con todo muy bien podrán
Reflesionar, hum!... cuidao
El asunto es delicao....
—No pienses en eso, calla:
Chancho hambriento, sin cangalla,
Pasa cualquier alambrao.

—

Asi á prosiar empesaron
Don Brian con el vasco Borda
Cuando á un tal Che..pa..la..gorda
Desde la puerta anunciaron,
Que pase, á un tiempo gritaron
Los dos valientes señores
Y entró aquel y dijo: ¡Lores!
Como de cigarro á pucho
De Picardo á mi va mucho:
Yo no formo entre traidores.

—

Brabo, brabo, dijo Borda
—Dame un beso, dijo Brian.
Y dime: todos serán
Como tú? qué cara gorda!....
—Que si seremos? es sorda
Nuestra oreja ante el clamor
Del pueblo, y por el Señor
(Señalando á Borda, dijo)
Y la causa que prohijo,
Juro ser fiel servidor.

—

Concluido esto se abrasaron
Y ante el altar del Dios Pillo
En menos que canta un grillo
Champane sacrificaron,
Luego se deseminaron
Y Brian dicen mermuró:
Este Picardo la erró
Solo por hacer alarde......
«Mas vale nunca que tarde»
Pa ejemplo me basto yo.

Chumingo.

Setiembre de 1896.

BATURRILLO

Monsieur le Ministre, el Karamatoff Uruguayo, Mr. le général,—como ustedes quieran, pues nosotros no sabemos cual mote elegir, tantos le dá la prensa,—partió *le samedi* para su estancia del Rosario.

Claro que irá en una de las cañoneras de *le grand armèe national.*

Monsieur ama, idolatra, todo lo que huele á belicoso pero.... *pas d'argent!*

«Monsieur,—dice un diario,—visitará á los cerdos finos que llevó últimamente.»

«Mr., le Ministre,—*dit un otre journal,*—ha adquirido nuevamente varios porcinos de gran precio con el objeto de enriquecer el criadero que posee en el Rosario.

Pero hombre! ¿El señor Diaz pretende entonces trocar el Ministerio por una chanchería?

¿Dónde vamos á parar con tantas viajes puercos de don Juan José?

(N. B.—Despues de la palabra *viajes* debe ir una *y*).

*
* *

Don Juan Cánova, hizo en Mercedes una publicación contra el Cura Párroco, señor Arrospide, y, acusado por este, ha sido condenado en primera y segunda instancia á 500 pesos de multa ó seis meses de prisión.

Parece que á Cánova le escasearon los pesos y á estas horas está en la *tipa* lamentándose de su negra suerte.

Un diario local le augura á Cánova una mala primavera.....

Falta saber, si al nuevo pensionista del Hotel del Gallo le gustan bromas pesadas....

*
* *

El Día ha secado la mitad de los sesos de sus lectores con esta noticia piramidal:

«*Varios gallegos de buen humor hicieron una curiosa apuesta....*»

(Silencio, ranas,
Que el zapo está en la cama!)

Pasos apostó 20 pesos á que andaría á pié desde la calle Martín García hasta la de 18 «con los ojos cuidadosamente tapados con algodones y vendas.» «Pasos ganó en buena ley *sus* veinte pesos...»

Y pregunta *El Día*: «¿Por dónde mira Pasos? ¿es por la nariz? ¿tiene el privilegio de buscar rumbos con el olfato?

Estimable colega! Allá va una opinión, sugerida por el noble afán de sacar á usted del *laberinto hipotètico* en que se ha arriesgado.

El gallego Pasos no vé por ninguna parte; ni siquiera por la nariz... porque no existe.

Y en cuanto á «privilegios de buscar rumbos con el olfato» le hacen falta al sueltista.

Es necesario no tener narices para no notar que él escribia el suelto y

«En tanto el sol en el cenit estaba
Comiéndose una lata de guayaba.»

NOTAS FINALES

A LOS SEÑORES AGENTES

Que aún no hayan chancelado las mensualidades devengadas, se les ruega lo hagan á la mayor brevedad.
El Administrador.

Magdalena Serrán, competente educasionista que dirije la escuela de 1.er grado N.º 18 de la ciudad de la Florida, ha dado dias pasados una brillante conferencia pedagógica.

Hemos tenido ocasión de leer el trabajo de la señorita de Serrán. Inteligencia clara, erudición y acierto, son cualidades que en él descuellan y que revela poseer en alto grado, la distinguida educacionista floridense.

Van para ella con estas lineas, nuestros sinceros plácemes.

—Las décimas á que antes damos cabida pertenecen á don Mario Fernández Latorre, un leal y decidido correligionario que estimamos como se merece.

Colabora en *El Ombú*, el semanario criollo del autor de *Juan Soldao*, desde su fundación, y es hoy la segunda vez que nos favorece con sus producciones.

Al despejar la incognita hacemos una *mala jugada á Chumingo*, contra su terminante prohibición.

A cada cual, lo suyo.

— Agradecemos al señor Antero Urioste el ejemplar de su folleto que ha remitido á esta Redacción.

—El traspapelamiento de dos carillas, nos ha obligado á postegar la publicación del interesante estudio histórico del señor Mariano B. Berro.

—Gustosos retribuimos desde hoy el canje á que nos invita *La Quincena*, galana y rica publicación literaria de allende el Plata.

En sus cincuenta pájinas, hay producciones notables y todas son de mérito y amenidad. La Alborada, vale poco, muy poco, y mal puede compensar la luciente visita del colega porteño.

Supla, al poco valer, la buena voluntad.

—Del número pasado han publicado el Sumario de este periódico casi todos los diarios de esta capital y muchos de la campaña.

El Nacionalista, de Rocha, ha trascrito nuestro artículo «Las elecciones próximas.»

Mil gracias, colegas.

CLUB "JUAN P. SALVAÑACH"

AVISO

Se avisa á los señores socios, que en la secretaría de este club existe una lista para recolección de fondos, iniciada por el club «Juan P. Salvañach», para tributar honras fúnebres á nuestro malogrado correligionario Tomás E. Butler.—*La Comisión.*